FJM-M-Cic



Ciclo
Cuatro Pianistas Españoles

Joaquín Soriano

12 de Mayo.1976

20 horas

FJM
M
Cic

Fundación Juan March

Salón de Actos

Castelló 77

Los conciertos para jóvenes de la Fundación Juan March

Hay sueños que se encarnan. Sin menospreciar, todo lo contrario, los varios esfuerzos que encajaríamos dentro del capítulo de "conciertos para estudiantes", el sueño al que me refiero era más ambicioso: que durante todo el curso, por su orden, primerísimos artistas españoles, dieran un verdadero "concierto" a los estudiantes de Institutos y Colegios, cercanos al ingreso en la Universidad. Formaba parte lo anterior de un programa común: ennoblecer la diversión, llenar el ocio con belleza, precisamente en los años en que la siembra recibida en libertad se convierte en destino. Toda una rama de la Sociología nos dicta el resumen de este programa: frente a la sofocante amenaza de la masificación del ocio, de la que incluso la música como "espectáculo" no está inmune, decimos con Santo Tomás que "otium est libertas".

Es indudable que el inmenso progreso de la pedagogía musical apunta decisivamente a una formación destinada al "hacer" de la música, no sólo al escuchar: que sea ya moda la canción, la guitarra, la entrañable flauta dulce, es un bien. Pero el espectáculo es inseparable del ocio y el concierto, como tal, tiene que ganar su batalla. Estos conciertos de la Fundación Juan March han sido a última hora de la mañana. Como yo he llegado siempre con la buena anticipación del histérico de la puntualidad, puedo certificar que, salvo tres días, ha habido antes tertulia bajo el sol. Luego, antes del concierto, la tertulia seguía, visitando la exposición de becarios, más tarde la de la Calcografía Nacional y últimamente la de Dubuffet.

Lo anterior explica mis palabras al empezar, que decían siempre esto: "La contemplación del paisaje, la contemplación de las obras plásticas, enriquecen la sensibilidad a través del orden y de la fantasía de los ojos abiertos. La música apetece oírla con los ojos cerrados". Había que explicarles también cómo la sala de la Fundación, aunque pequeña, recogía bastante bien lo que fue la sala de conciertos de la Europa romántica: sin palcos, de tono más bien oscuro y presidida por el gran órgano. Les he explicado que el concierto aspira a ser algo más que "espectáculo": quiere que el "público" se haga "comunidad". Para ellos la explicación era ésta: que el cerrar los ojos ante la música es debido, en contraste con las artes plásticas, a ese orden que la música crea en el tiempo interior de las emociones, fundamentalmente en la amorosa. Al llegar aquí, gran regocijo al decirles que la clase inexistente en el B.U.P. y en el C.O.U. de posible título como "ordenación de la expresión amorosa" era el con-



J. HAYDN

Sonata en Re Mayor

I Allegro con brío
II Largo
III Vivace

F. CHOPIN

6 Preludios

F. LISZT

2 Estudios de Concierto

"Sospiro"
"La Campanella"

C. DEBUSSY

3 Preludios

"La filie aux cheveux de lin"
"La serénade interrompue"
"Les colines d'Anacapri"

M. DE FALLA

Danza del Molinero

Danza Ritual del Fuego

El curso pasado el concierto fue semanal, con un programa Vivaldi, Albinoni y Mozart, dirigido por Vicente Spiteri con grupo de la Orquesta Sinfónica. Ante el éxito y ante las peticiones derivadas del éxito, los conciertos de este curso se han celebrado en todos los jueves y viernes, salvo los tiempos de vacación. El número de asistentes ha pasado de los diecisiete mil: algunos días, como en las grandes salas europeas, el estrado aparecía repleto.

Se ha escogido este año el piano y la experiencia ha sido plenamente satisfactoria: es el encuentro con la humanidad del solista, es cerrar los ojos con un "Nocturno" de Chopin pero no menos abrirlos hasta con cierto susto ante las obras de gran virtuosismo. Los programas, en forma de antología, desde la evocación del mundo prepianístico —Rameau, Mozart, Haydn— hasta el mismísimo Erik Satie sin que faltara nunca, claro, la música española de Albéniz, Granados, Falla, Mompou, Halffter y Rodrigo. Salvo un par de remusgos preprimaverales en el febrerillo loco, silencio, atención, cariño y entusiasmo han compuesto la tónica general. En ese panorama de ennoblecimiento del ocio acostumbrar a la gente joven, a ellas y ellos reunidos, a lo que el concierto tiene de solemne e íntimo a la vez, animarles a prolongar eso en el disco, creo que es importante.

Estos conciertos nos han servido para realizar una amplia encuesta cuyos resultados permitirán elaborar despaciosamente un juicio significativo. Las conclusiones provisionales son llamativas: para casi todos era éste su primer concierto; casi todos no oyen estas músicas en el tocadiscos de su casa pero casi todos afirman su contento ante este primer contacto con la gran música.

Cinco grandes pianistas españoles, becarios en su tiempo de la Fundación —Cristina Bruno, Esteban Sánchez, Pedro Espinosa, Manuel Carra, Joaquín Soriano— repiten ahora el concierto que dieron para ese "otro público" (Esteban Sánchez no puede tomar parte por imperiosas obligaciones de grabación). Cree la Fundación, y cree bien, que merece la pena dar la noticia a través de los mismos programas, especialmente hechos para el fin buscado. Esos programas llegan a ustedes con una muy entrañable aureola: la del entusiasmo desbordante de los que pueden ser la "inmensa minoría" del público de mañana.

Federico Sopeña Ibáñez

Joaquín Soriano estudió piano en Valencia, París y Viena; entre otros, ha tenido como maestros a Alicia de Larrocha y Alfred Brendel. Es profesor del Conservatorio de Madrid, ha obtenido premios en varios concursos internacionales, grabado discos y actuado como solista con las mejores orquestas de Europa y América. La crítica internacional le considera uno de los mejores pianistas de esta generación.





Salón de Actos
Fundación Juan March
Castelló, 77. Teléf. 225 44 55
Madrid-6

ROYPER